

la protesta

publicación anarquista

"La Protesta"

Buenos Aires

Año LXXI

Nº 8111

DICIEMBRE

de 1968

PRECIO

\$ 20.-



BRASIL:

El Mariscal Tiene MIEDO

Una colosal recaída reaccionaria envuelve a Brasil, a partir de la decisión del "Presidente" Costa e Silva, de convertirse —lisa y llanamente— en tirano del deificado imperio del Brasil.

Sucede que la situación social brasileña se torna explosiva y el viejo mariscal no acierta a encontrar mejor arma para resolver la crisis que prohibir lo que, él cree, causa la agitación.

Porque para un hombre tan torpe como el mandón brasileño, son los periodistas, los políticos burgueses y corrompidos y los artistas independientes quienes tienen "culpa" de la grave crisis que envuelve a su tierra.

El sueña que los campesinos que toman las fazendas, los estudiantes que hacen funcionar sin jefes las universidades y los artistas y periodistas que se callan cada vez menos, son instrumentos de "una gran confabulación contra la patria, urdida por el comunismo internacional".

Se olvida, o pretende hacernos creer que lo ignora, que el hambre es la bandera del norteste miserable y de los mineros de Minas Geraes, que la voluntad de no servir al patrón capitalista y sí ser útiles a su pueblo, moviliza a los universitarios.

Pretende ignorar que los analfabetos son mayoría y los políticos prósperos empresarios, que los sindicatos son títeres y los obreros actúan por su cuenta —aún poco, pero ya bastante para asustar a las policías militares que tiran contra cualquier grupo de más de veinte personas— y, por último, pretende ignorar que no se puede hablar de patria cuando se es policía del patrón extranjero.

Pero no nos debe preocupar que el mariscal se asuste, mientras que haya algo que pueda asustar a lo que el mariscal representa, o sea el capital, el estado los señores feudales y los militaristas. Es mejor que el gobierno deje fuera del mundo oficial a todo lo que pueda representar al pueblo, así no puede haber duda alguna de que de no poder usarlo se le engrilla.

...Y ADEMÁS LEA
CHECOESLOVAQUIA Y
Su Angustioso Drama

Informe Especial del
Congreso de CARRARA '68

UN JOVEN ESTUDIANTE ATACA A LA POLICIA
MONTADA EN LOS RECIENTES DISTURBIOS
PORQUE PASA BRASIL

Checoslovaquia: CULMINACION DE UN DRAMA?

En primer lugar debe admitirse que si algún tipo de emoción resulta inadecuada respecto a los acontecimientos ocurridos en Checoslovaquia esta es la sorpresa.

Lo acontecido, lejos de ser extraordinario, integra realmente una bien conocida regularidad en la historia de dicho país, así como es la de Rusia, Europa y el partido Comunista. Puede afirmarse que la historia checoslovaca se reduce, prácticamente, a la historia de los países extranjeros que dominaron esas regiones y de la resistencia popular contra tal dominación.

Los eslavos de lengua checa y eslovaca padecieron la dominación de Alemania, Hungría y Rusia durante la casi totalidad del milenio al que se remonta su establecimiento en esas tierras. Bohemia y Moravia formaron parte de los imperios alemán y austriaco durante nueve siglos, hasta el fin de la primera guerra mundial. El estado independiente de Checoslovaquia, surgió luego del colapso del Imperio Austro-Húngaro, constituyó una anomalía histórica de la Alemania nazi, fue nuevamente suprimido por Stalin solo tres años después. De modo que el fracaso del movimiento hacia el liberalismo y la independencia nacional intentado recientemente, debe ser interpretado como una confirmación más que como una excepción a la regla.

De la misma manera, la historia de Rusia puede reducirse en ciertos aspectos al proceso de conquista por los dirigentes moscovitas, a partir del siglo XIV, del resto de Rusia, y luego la conquista de países extranjeros limítrofes en todas direcciones. Así Rusia es actualmente el mayor poder imperial del mundo. Casi la mitad de los habitantes de la Unión Soviética no son rusos, esto sin tomar en cuenta los países satélites. Como parte de este proceso, el gobierno ruso lleva a cabo frecuentes acciones violentas, con vistas a asegurarse que sus vecinos conquistados sigan bajo su yugo, o para que aquellos que no se encuentran bajo su directo dominio no le sean al menos, hostiles.

Igualmente, la historia de Europa desde la caída del Imperio Romano consiste en la historia de la división del continente entre los poderosos, mediante procedimientos más parecidos a

acuerdos entre ladrones que entre caballeros. Rusia, por un lado, y Alemania y Austria por el otro, se repartieron el este de Europa durante varios siglos hasta la guerra del 14. Los ordenamientos realizados mediante los tratados de Versalles y de Saint-Germain, tratando de dividir a Europa según el principio de la autodeterminación, fueron intentos prontamente fracasados de cambiar la corriente de la historia.

Finalizada la segunda guerra mundial, Norteamérica y Gran Bretaña se repartieron con Rusia la totalidad del orbe, y Europa del este, incluida Checoslovaquia, fue asignada a la Unión Soviética como parte de su "esfera de influencia". El equilibrio de poder en Europa depende del mantenimiento de ese status y, aunque las potencias occidentales hagan algún escándalo, no se apartarán de lo convenido por Stalin, Roosevelt y Churchill hace veinticinco años.

La historia del comunismo, a su vez, es poco más que la historia del copamiento de los aparatos de los partidos por camarillas, y del apoderamiento de países por el partido. En esta historia, capítulo por capítulo, el climax está dado por drásticas, y a menudo violentas, acciones contra otras camarillas, partidos o países rivales o rebeldes. Notables ejemplos son: la eliminación de los reales e imaginarios opositores dentro de casi todos los partidos comunistas; la eliminación, en los países donde lograron el poder, de los demás partidos, de izquierda o de derecha, desde Rusia y China hasta Vietnam y Cuba; la prisión, tortura y asesinato de los comunistas y no comunistas que obstaculizaron el camino de la camarilla triunfante.

Checoslovaquia sufrió durante dos décadas la opresión de la camarilla capitaneada por Novotny, el que utilizó todas las técnicas al uso de las tiranías comunistas, incluyendo los seudojulios de Clementis en 1950 y de Slansky en 1951.

Este mismo grupo es el que se opuso por todos los medios a los cambios intentados en los últimos tiempos. De manera que el ataque de los partidos comunistas soviéticos y sus títeres alemanes, polacos, húngaros y búlgaros contra la mayoría del partido Comunista checoslovaco debe ser interpretado como una regla dentro de la historia del comunismo.

Existe, por supuesto, un estrecho paralelo entre Checoslovaquia 1968 y Hungría 1956.



Cualquiera cuya memoria política se remonte a doce años atrás puede recordar perfectamente lo entonces ocurrido. Vemos el mismo teatral dispositivo de fuerzas aplastantes, las mismas excusas para justificar el golpe, la misma repugnante hipocresía de las protestas en contra, y el mismo asombroso heroísmo para resistir el avasallamiento. Este paralelo contiene sombrías indicaciones.

Luego de un período de moderación y de negociaciones la rebelión húngara fue ahogada en sangre. Los líderes populares, soldados, trabajadores, estudiantes y campesinos, fueron sumariamente fusilados. Los dirigentes nacionales, Nagy, Maléter, Losonczy, Szilagyi, fueron torturados, sometidos a "juicio" y luego fusilados. Se instaló entonces el régimen de Kadar (quien había sufrido prisión y torturas bajo el régimen de Rakosi), el que aún perdura y que se sumó al ataque a Checoslovaquia. Otro paralelo igualmente ominoso lo ofrece Polonia casi en rebelión en 1956 y donde recientemente se produjeron disturbios reprimidos por sedicente régimen reformista de Gomelka quien también requirió la invasión de Checoslovaquia.

Pero existen también importantes diferencias. La rebelión húngara se hizo en contra del régimen comunista; en Checoslovaquia es el propio partido Comunista que se rebela. Los

rusos tuvieron grandes dificultades en su intento de hallar los quislings necesarios para armar un gobierno títere. El espectáculo de Rusia más cuatro de sus satélites que atacan a un gobierno comunista sólidamente apoyado por sus integrantes, y con la manifiesta solidaridad de los partidos de otros países, comunistas y no comunistas, y aún por muchos integrantes de los partidos de los países atacantes, es un fenómeno nuevo y que seguramente acarreará algunas consecuencias. Dentro del comunismo ya se habían producido protestas a raíz del juicio Siniavsky-Daniel en 1966. Actualmente observamos mucha inquietud, no tanto en pro del liberalismo como de los verdaderos principios del socialismo. Sería un error pensar que el comunismo es un elemento simple e inalterable; se producen en él variaciones y desarrollos, y no sólo en Praga y Bratislava, sino también en Moscú y Pekín.

Otra diferencia consiste en que, en lugar de la brava pero desesperanzada resistencia armada de los húngaros, nos hallamos ante una igualmente brava y, esperamos, más exitosa resistencia no violenta, más parecida a la de Alemania en 1953 que a la de Hungría en 1956. En momentos de escribir esto, tal técnica, erróneamente llamada resistencia pasiva, parece estar bien organizada y ser sumamente eficiente.

Valga recordar que Checoslovaquia es la tierra de Hus, el primer gran caudillo protestante, cuyos seguidores hicieron frente a los católicos y a los gobiernos austriacos durante años y que mantuvieron su fe por siglos. También es el país del soldado Schwrik, el héroe de la sátira antimilitarista y antinacionalista de Hasck.

De resultados de las señaladas diferencias, las cosas aparecen como menos desesperadas que años atrás. Mientras, ciertamente, debemos admitir la significación de las regularidades históricas indicadas más arriba, no por ello debemos sentirnos paralizados. Los checoslovacos tratan, con todo derecho, de cambiar esas regularidades, y aun si fracasan esto será mejor que el funesto éxito de quienes simplemente repiten los miserables errores del pasado. Pues podemos hacer por ellos, salvo decir lo que pensamos. Podemos afirmar que hicieron lo que siempre sostuvimos: la única esperanza para cualquier país bajo cualquier régimen consiste en que el común de la gente se haga dueña del control de su propia vida. Los que importan no son Dubeck y Svoboda, sino los centenares de intelectuales que comenzaron por liberarse ellos mismo de las ortodoxias del régimen de Novotny, y los millares de obreros y campesinos que

Valga recordar que Checoslovaquia es la tierra de Hus, el primer gran caudillo protestante, cuyos seguidores hicieron frente a los católicos y a los gobiernos austriacos durante años y que mantuvieron su fe por siglos. También es el país del soldado Schwrik, el héroe de la sátira antimilitarista y antinacionalista de Hasck.

(Pasa a página 3)

(Viene de página 2)

calladamente los apoyaron. Lo realmente significativo de la rebelión húngara fue la organización de obreros y estudiantes dentro de líneas sindicalistas, la aptitud de la gente que ha vivido toda su existencia bajo regímenes dictatoriales para trabajar de manera libertaria y eficiente. Lo mismo ocurre en la rebelión checoslovaca, y esto implica algo de importancia central para toda nuestra argumentación respecto a la sociedad humana. Igualmente importante es la todavía escasa oposición en público de algunas personas dentro de Alemania oriental y también de Rusia.

Debemos decir además que nuestra oposición contra la acción rusa en Checoslovaquia no significa que odiemos a los rusos mientras amamos a los checos, o que preferimos el capitalismo al comunismo. Nos oponemos a la intervención rusa debido a exactamente las mismas razones por las que nos oponemos a la acción norteamericana en Vietnam. Rechazamos por falsa la condena verbal contra Rusia por parte de gobiernos que brindan toda clase de asistencia, cuando no ayuda real, al ataque norteamericano contra Vietnam, o que son cómplices del ataque de Nigeria contra Biafra. Nos hemos opuesto siempre a todos los ataques contra los pueblos, en cualquier país y por cualquier gobierno. Nuestra solidaridad no se expresa a favor del gobierno legal checoslovaco, ni de los dirigentes legales del partido comunista checoslovaco. Somos solidarios con el pueblo y con los miembros de base del partido, de la misma manera que somos solidarios con el pueblo de Vietnam y no con su gobierno ni con su gobierno ni con el F.L.N. Si preferimos la independencia nacional antes que el imperalismo ruso, o el británico o el norteamericano, y la democracia liberal a la dictadura comunista, o facista, es por que esto permita cierto grado de libertad que abre posibilidades de progreso. No deseamos ver inclinarse la balanza del poder internacional a favor del oeste, deseamos ver destruido todo poder. De la misma manera como queremos cambiar los modelos de la historia y borrar todo el sistema de estados nacionales.

Los checoslovacos no obtendrán del oeste más ayuda de la que tuvieron hace treinta años en Munich. El gobierno ruso que dispondrá de manos libres, aún está casi exclusivamente compuesto por hombres que iniciaron sus carreras bajo Stalin, durante las grandes purgas y quienes, aunque hayan suavizado algo el régimen, mantienen vigente todo el aparato represivo. Si los dirigentes checoslovacos lograran algún tipo de victoria formal, ésta puede quedar vaciada de contenido. El régimen de Tito es todavía una



Protestas en Plaza Wenceslao

dictadura del partido, veinte años después de su alejamiento de Rusia; y el gobierno de Gomulka ha traicionado todas sus promesas. Dubeck y Svoboda pueden ser mejores que Novotny y Kolder, pero siguen siendo comunistas. Difícilmente pueden desear la extensión de las libertades hasta el extremo de permitir elecciones que eventualmente expulsen del poder al P. Comunista, ni tampoco permitir que la acción popular deje de lado todo el aparato administrativo del estado.

La historia nunca se repite exactamente, pero tiende a desmentir a quienes intentan nuevas formas. Es del caso, sin embargo, recordar que Checoslovaquia es no solo el país de Hus y Schweik, sino también de Kafka, el preanunciador del estado totalitario. Estamos espiritualmente junto al pueblo checoslovaco. Si triunfa nos regocijaremos con ellos. Si fracasan los recordaremos como parte de la larga serie de los que, a través de la historia, lucharon por libertad, igualdad y fraternidad. Y si alguna vez nos encontramos en la misma situación, esclamaremos tener la mitad de sus cerebros y la mitad de sus tripas.

N. N. ("Freedom", 21 de agosto de 1968).

ESPAÑA

PERSECUCION A LA F.I.J.L.

En la imposibilidad de publicar el copioso material llegado desde España sobre la actual oleada persecutoria a los compañeros anarquistas de la F.I.J.L., resumimos la información sobre la situación legal de los presos de Valencia y Novelda.

La persecución a los compañeros de las Juventudes Libertarias de España (F.I.J.L.) se encuadra dentro de un plan más vasto para obtener de Bélgica la extradición de Octavio Alberola, miembro del Grupo 19 de Mayo, puesto bajo detención domiciliaria en Bélgica el 8 de julio de 1968, a fin de escarmantar a los nuevos movimientos de protesta de los que los libertarios de dentro de España son el principal grupo activo.

En medio de conflictos constantes con las juventudes universitarias, en medio de una colosal campaña terrorista de la "Euzkadi ta Azkatasuna" (ETA, "País Vasco y Libertad", grupo militante del nacionalismo vasco separatista), en medio de la huelga de los mineros asturianos conducida por la Convención Nacional de Trabajadores (anarquista) y la Unión General de Trabajadores (socialista), en medio de un creciente desprestigio del "régimen" frente, incluso, a los nacionales por sus concesiones militares a los Estados Unidos de Norteamérica, Franco debe contraatacar de alguna manera.

Y no tiene mejor manera que tomársela con la juventud anarquista, sabedor de que por allí le apreta el zapato. Es en ese marco que se debe comprender la detención de los compañeros Floreal Rodríguez de la Paz y José Luis Alonso Pérez en Novelda (Alicante) cuando volvían de vender verduras —ambos son abastecedores de verduras en la campaña española y poseen un camión para su transporte—, requisándoseles materiales de propaganda de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Es en referencia a ese cuadro general de la situación política de decadencia del franquismo dentro de España, que se debe comprender el encarcelamiento de Angel Muñoz López, Miguel Lacueva Miguel, Salvador Soriano Martínez, Pedro Gallego Sanz y Manuel Cáceres García en Valencia; bajo la acusación de "propaganda y portación de literatura libertaria".

El gobierno pretende aún complicar las actividades de los compañeros Rodríguez y Alonso con el grupo Primero de Mayo para justificar su presión al gobierno belga a fin de conseguir la extradición de Alberola. Aprovecha para esto la información recibida de policías de toda Europa sobre la filiación anarquista de Rodríguez, quien hace unos años trabajara en Francfort, Alemania, participando en manifestaciones por la liberación de España y sobre

Alonso, quien residía varios años en Francia.

A continuación incluimos un recorte de prensa con acotaciones de los compañeros de la F.I.J.L. en la esperanza de que esto aclare debidamente la información precedente.

DETENCION DE ACTIVISTAS DE LAS "JUVENTUDES LIBERTARIAS" QUE OPERABAN EN LA ZONA LEVANTINA.

MADRID, 11 — La Dirección de Seguridad ha hecho pública la siguiente nota: "Desde hace algún tiempo la Brigada Central de Investigación Social, en estrecha colaboración con la Brigada Regional de Investigación Social de Valencia, venía prestando especial atención a las actividades de tipo terrorista que, periódicamente, se acusaban en la capital levantina, y que se materializaban en la colocación de artefactos explosivos y difusión de propaganda libertaria." (Así está claro que la "difusión de propaganda libertaria" es una actividad "terrorista"). "No se tenían referencias que permitieran conocer la identidad de los individuos que se dedicaban a este tipo de actividades, por lo que la investigación se centró, en un principio, en detectar la presencia de algún activista procedente del exterior que, previo contacto con elementos residentes en Valencia, pudiera suministrar los explosivos y la propaganda distribuida."

"De las gestiones practicadas se comprobó que el conocido activista de las "Juventudes Libertarias", Floreal Rodríguez de la Paz, aprovechaba la circunstancia de poseer un camión dedicado al transporte de frutas y verduras, se desplazaba con frecuencia a diferentes localidades de la zona levantina y, esporádicamente, visitaba Valencia." (Hay aquí una prueba de la complicity de las policías europeas con la franquista para denunciar a los elementos que en el extranjero se hacen conocer como opositores al franquismo, pues, efectivamente, Floreal Rodríguez sólo podía ser "conocido" como "activista" de las "Juventudes Libertarias" por su participación en Francfort en las manifestaciones públicas organizadas en esa ciudad por los emigrados españoles en solidaridad con los movimientos huelguísticos en España, etc.).

"La policía trasladó su campo de operaciones a Valencia, en donde con gran diligencia y actividad, logró la captura de los siguientes individuos: Angel Muñoz López, Miguel Lacueva Miguel, Salvador Soriano Martínez, Pedro Gallego Sanz y Manuel Cáceres García. En el registro llevado a cabo en el domicilio de Angel Muñoz López fueron encontradas tres metralletas marca "Stern", con nueve cargadores largos completos; una pistola "star", de calibre 9 mm. largo, con cargador y dispositivo silenciador; 18 fulminantes normales, 18 barras de explosivo plástico o trilita y unos siete metros de mecha, aproximadamente."

"Entre los detenidos resalta la personalidad del citado Floreal Rodríguez, que hace algún tiempo trabajó en Francfort (Alemania), en donde primeramente entró en contacto con la organización de las "Juventudes Libertarias", tomando parte en cuantas manifestaciones tuvieron lugar para reivindicar su animosidad contra el régimen español. Conoció a Octavio Alberola, alias "Juan el Largo", dirigente máximo del Grupo Primero de Mayo, cuyas actividades terroristas en diferentes países europeos culminaron con la colocación de artefactos explosivos en consulados españoles y ametrallamiento de la Embajada de los EE. UU. en Londres."

no Martínez, Pedro Gallego Sanz y Manuel Cáceres García. En el registro llevado a cabo en el domicilio de Angel Muñoz López fueron encontradas tres metralletas marca "Stern", con nueve cargadores largos completos; una pistola "star", de calibre 9 mm. largo, con cargador y dispositivo silenciador; 18 fulminantes normales, 18 barras de explosivo plástico o trilita y unos siete metros de mecha, aproximadamente."

"Intervino Floreal Rodríguez en el secuestro de Monseñor Ussia, en Roma, desplazándose expresamente desde Francfort, conduciendo un coche en el que trasladó a Octavio Alberola y a una mujer de nacionalidad francesa, para intervenir en el rapto mencionado." (Se ve clara la intención de la policía franquista de presentar, en base a estas supuestas declaraciones, al compañero Alberola como "autor" de toda una serie de acciones antifranquistas en el extranjero de las que ninguna policía europea ha pretendido acusarle).

"Para cubrir sus actividades las "Juventudes Libertarias" ordenan a Floreal Rodríguez se quede en España para encargarse del montaje de una red de propaganda en todo el territorio nacional, para lo cual le facilita los medios económicos necesarios, que sirven para la compra de un camión, que es, precisamente con el que venía desplazándose por diferentes regiones españolas e, incluso, haciendo viajes a Francia para recabar instrucciones y consignas de los dirigentes de las "Juventudes Libertarias" situados en París." (Aquí la policía pretende inclusive el poder justificar el confiscarle el camión que Floreal Rodríguez había comprado con los ahorros hechos para tal fin durante los años que trabajó en Francfort.)

PARIS — PRAGA — MEXICO — LONDRES — MONTEVIDEO — RIO — MILAN — BERKELEY —
CHICAGO — SAO PAULO — HUE

... Y BUENOS AIRES?

Llamado al Provotariado

¿Qué es el provotariado?

Aquellos que no quieren una carrera, que lleven una vida irregular, que se sienten como ciclistas en una autopista. Aquí en las junglas de asfalto envenenadas por el monóxido de carbono de Amsterdam, Londres, Estocolmo, Tokio, Moscú, París, Nueva York, Berlín, Milán, Varsovia...

El provotariado no es una clase. Su composición es muy heterogénea para eso. El provotariado es desclasado.

EL PROVOTARIADO ES UN CONJUNTO DE ELEMENTOS SUBVERSIVOS.

¿Por qué se rebela el provotariado?

El ejemplo de los acomodados, cazadores de ratas y trepadores sociales es muy pudridor. "Éxito": una casa tuya, un coche tuyo, una T.V. tuya, una mujer-del-año tuya, tu posición...

Vivimos en una insípida, monolítica sociedad de masas. El individuo creativo es una excepción. Los "grandes capos", capitalistas y comunistas por igual, nos imponen los moldes de comportamiento y de consumo.

Pero los provos quieren ser ellos mismos.

Quieren se los activadores del ocio creativo del mañana!!

Abajo Philips, General Electric, Coca-Cola!!
¿Qué quiere el anarquismo?

COLECTIVIZACION. Terminar con la propiedad privada. Dentro de lo posible, propiedad común.

DESCENTRALIZACION. Abolición del estado dentro del cual, el gobierno posee todo el poder.

Una nueva sociedad compuesta por una federación de comunas, cada una tan autónoma como sea posible. En las cuales la propiedad privada sea abolida. En la próxima cibernética, la maquinaria electrónica realizará todas las tareas de administración que son eterno pretexto de la existencia de los políticos.

En tal sociedad tecnológica, descentralizar en pequeñas comunidades. Eso va a ser verdadera democracia.

Para Provo el anarquismo es el único concepto social aceptable. Es nuestra arma ideológica contra las autoritarias fuerzas que nos amenazan. El Provotariado no posee fuerza para la revolución, pero le queda una cosa: PROVOCACION.

El sutil pinchazo, nuestra última chance de golpear a las autoridades en sus blandos, vitales puntos.

Las autoridades deben ser forzadas a actuar como autoridad. El mentón avanzado, cejijuntos los ojos, enrojecidos de rabia, amenazándonos a derecha e izquierda, mandando, prohibiendo, condenando.

Ellos serán cada vez más y más impopulares. Y el espíritu popular madurará para la revolución. Nuevamente se notará un aire revolucionario: CRISIS.

Una crisis de autoridad provocada.

Tal es la gigantesca provocación por la cual llamamos al provotariado internacional.

¡PROVOCAD! ¡FORMAD GRUPOS ANARQUISTAS!

¡PROVOS, DESPERTAD!

¡ESTAMOS PERDIENDO UN MUNDO!

1 Se refiere al órgano periodístico del movimiento Provo (N.E.).

Movimiento anarquista Provo, Holanda, 1965.

Estábamos ya en nuestras casas, tranquilos. Estábamos ya acostumbrándonos a esperar el día en que comenzará la revolución. Sabíamos de estrategia. Conocíamos de ideas. Recordábamos la historia. Pero no encontrábamos más forma que la de la espera. Desencanto. Cansancio. Veíamos un mundo en que la revolución se hacía cada día más extraña, codiciada — como estaba — toda reforma en eso mismo: mera reforma formal, y no transformación profunda. Pero, de pronto apareció ese nuevo fenómeno social conocido con el generoso nombre de "revolución estudiantil" y las noticias se acumularon en nuestra retina, en nuestra mesa de trabajo, en nuestras manos que hasta ayer estaban vacías de protestas y de luchas. Es por eso, que como anticipo de más profundos análisis e informes de primera mano, publicamos estos materiales sobre lo que, con más propiedad llamaremos la "protesta juvenil".



México: Uno de los estudiantes huelguistas es "conducido" prisionero. Se desconoce el paradero de numerosos detenidos.



México: Los ocupantes de la Universidad Nacional Autónoma "bautizaron" las aulas con nombres revolucionarios.



Brasil: A la salida de la misa por la muerte de un compañero, los universitarios soportan las cargas de la policía montada.

Movimiento 22 de Marzo

Todas las reformas, en el ámbito del orden establecido, de la estructura de la universidad no se justifican a los ojos del 22 de Marzo si no se insertan en un proceso revolucionario mirando a transformar la sociedad capitalista en sociedad sin clases.

Esta transformación de la sociedad no puede ser realizada solamente por los estudiantes que encuentran sus aliados naturales en los obreros, los unos y los otros rehusan ser "los perros de guardia" o los servidores de la burguesía.

La alianza con la clase obrera está siempre dada en nuestros propósitos. Pero más que un diálogo con los representantes de los obreros, el Movimiento 22 de Marzo se pronuncia en favor de la unidad en la base de los obreros y estudiantes. Esta unidad nos parece irreversible: ligada a la noche de las barricadas donde jóvenes trabajadores y estudiantes combatieron lado a lado contra la represión de la policía, esta unidad se manifiesta hoy con una comunión de presencia y de actitudes.

A su vez los obreros han ocupado de un modo espontáneo sus lugares de trabajo. El Movimiento 22 de Marzo procede para que se erija un poder obrero en las fábricas, esto es para que se ayuden en la formación de comisiones de huelga reagrupando a todos los obreros y disponiendo de todo poder en cada unidad de producción. En efecto es necesario no tomar prestado el canal de las organizaciones y de los partidos tradicionales para construir una sociedad socialista, que no haga renacer una minoría autoritaria, sostenida por un aparato burocrático.

—La libertad de emancipación para todos pasa a través de la conquista de la cultura superior (cultura al mismo nivel para todos).

—Todos los jóvenes deben completar los estudios sin exámenes ni impedimentos de ningún género: no aceptamos la objeción según la cual los menos dotados intelectualmente pierden su tiempo y con un peso para la sociedad. Pensamos al contrario, que ellos pueden progresar por sí solos, enseñar a los otros y que la enseñanza tiene como única razón de ser aquella de servir a los menos dotados lo más posible.

—Estudio continuo y no división del Trabajo. Refutar la distinción entre trabajadores y estudiantes.

—Los parásitos defienden (con el PC francés) la división entre trabajo intelectual-superior-dominante y manual-inferior-sometido.

—"Las necesidades objetivas" de la economía no son más que la evisión de una minoría de la sociedad.

El Movimiento 22 de Marzo no ha nacido de la fusión de grupos anarquistas, trotskistas, maoístas, etc., sino la unión de anarquistas, trotskistas, maoístas, etc., que se adhieren a título personal. Después se han adherido, numerosos, los estudiantes politizados por la lucha de las barricadas.

La línea de acción es establecida en común, se puede decir día a día. Por tanto no se puede decir que uno u otro grupo tenga preponderancia.

Es verdad que el movimiento ha escogido las formas organizativas libertarias y la orientación del Movimiento está hoy más cerca de la posición anarquista que de la marxista-leninista

por H. Jerome

la protesta

publicación anarquista

informe especial

CARRARA '68

EN EL CONGRESO DE CARRARA

LOS ANARQUISTAS PARECIERON MENOS AMENAZADOS POR LAS TENDENCIAS BUROCRATICAS QUE POR FALTA DE IMAGINACION

CARRARA, 5 de septiembre. — Las canteras comienzan a las puertas de la ciudad, el mármol está en todas partes y las estatuas parecen atropellarse sobre el césped. Una de ellas es la única que alguna vez haya sido elevada a un anarquista: Antonio Meschi, quien obtuvo la reducción de la jornada de trabajo para sus compañeros marmoleros.

Este monumento estaba en el centro del congreso de las federaciones anarquistas, que acaba de celebrarse en Carrara. No sería posible comprender nada de lo ocurrido: el estallido del congreso, la retirada de los jóvenes del "22 de Marzo", la expulsión de Georges Lapassade, campeón de la "agitación cultural permanente", del "hera ond now", de la efervescencia subversiva; ni tampoco la partida de las delegaciones inglesa y suiza, si no se tuviera en cuenta el carácter del anarquismo local, tallado en la roca por la acción sindical.

Contra ese grupo de viejos militantes antifascistas, antiguos combatientes de la guerra de España, venían a chocar los nómades de Nanterre, con sus andrajos provocativos, con sus risas descastadoras, su falta de respeto por toda historia anterior al 22 de marzo de 1968, su activismo llameante. Unos, dentro del teatro, analizaban una situación; los otros, en la calle, trataban de producirla.

TRES ESTILOS

Sin embargo, no podría reducirse estas jornadas a un enfrentamiento abortado entre el teatro y la calle, entre anarquistas regulares y anarquistas seculares. Prontamente se hizo evidente en el seno del congreso la coexistencia de tres tendencias, tres estilos, tres situaciones o, tal vez, tres edades del anarquismo: el únicas que dispusieron de los efectivos, los mismo libertario heredado de Malatesta, y el anarcosindicalismo, actualmente en el exilio, lejos de sus campos de batalla en España y Bulgaria.

En efecto, el congreso había sido preparado por las cuatro delegaciones principales, la italiana, la española, la búlgara y la francesa, las únicas que dispusieron de los efectivos, los medios y los hombres en condiciones de pesar en el tipo de debates previstos, según las modalidades clásicas. Todo indicaba que esos cuatro grupos monopolizarían prácticamente la tribuna y harían prevalecer sus opiniones, servidos por la elocuencia rugiente de Adolfo Failla, tribuno de la delegación italiana; el verbo de Federico Montseny, antigua ministra de Largo Caballero; la tonificante bonhomía del búlgaro Balkanski.

Mas el respetable pasatismo de esos veteranos del anarquismo por una parte y por otra el desafío lanzado por los izquierdistas de Nanterre y sus aliados ingleses y suizos harían surgir una tercera fuerza en el seno de la delegación francesa, la que representa a la O.R.A. (Organización Revolucionaria Anarquista).

El hecho de que en el frente del anarquismo francés haya surgido hace varios meses una organización que creyó conveniente agregar el adjetivo revolucionario al de anarquista, dice mucho respecto del adormecimiento del movimiento libertario en este país. Es este grupo,

constituido casi exclusivamente por gente muy joven, el que tuvo la participación que se sabe en los acontecimientos de mayo. Fueron sus voceros quienes al tercer día del congreso se retiraron del frente de veteranos italianos, españoles y búlgaros; y presentaron una moción en la que criticaban la "falta de imaginación y de actualidad del congreso", tanto como el "exhibicionismo" de compañeros "cuya única salida será la de hacerse acaparar para por el marxismo decadente" o el "neomarxismo cohnbendista" y concluyendo:

"Suponíamos que este congreso sería una apertura hacia el mundo, pero no es más que una discusión con antiguos militantes anarquistas."

"Sin embargo, continuamos participando en los trabajos de este congreso, pues creemos siempre en la eficacia de la acción anarquista dentro de una organización."

Por juiciosa que fuere esta actitud no bastó para congregarse en torno a la O.R.A. — que sostiene el grupo Louise Michel, animado por Maurice Joyeux — al conjunto de los anarquistas molestos por el pesado estilo del congreso y por los ya apuntados exclusivismos. Montovani, italiano, y Lapeyre, francés, se mantuvieron en reserva.

FALTA DE HEREJIAS...

Pero, para un observador no comprometido, el problema no consiste tanto en saber si los

NOTAS AL MARGEN DEL CONGRESO

Carrara es una ciudad cuya tradición anarquista se remonta a la Primera Internacional. Se asegura que un tercio de la población es anarquista. Ciertamente, gran parte de la población simpatiza con el anarquismo, de la misma manera como ocurre con algunos pueblos mineros de Gran Bretaña, que están asociados al socialismo o al comunismo, pero sería un error suponer que, son revolucionarios.

Las ideas ganaron influencia por el grado de militancia desarrollada en dicho lugares, y Carrara es un interesante ejemplo de cómo la simple "propaganda", aunque necesaria y efectiva, puede finalmente dejar de ser un éxito, cuando se convierte en parte de la rutina diaria y no en un verdadero incentivo para la acción.

Cabe mencionar, dando vueltas entre la concentración de anarquistas, la mayor colección internacional de "tiras", fuera de una conferencia de Interpol. Los policías secretos franceses se atropellaban en los bares del pueblo y alrededor de los alojamientos de los delegados. El comisario de policía de Carrara salió al descubierto y se dirigió a Cohn-Bendit... para solicitarle un autógrafo. Daniel, que había corrido con la mayoría de los gastos de alimentación, gracias a los adelantos cobrados sobre su libro a publicarse en Alemania, exigió en cambio que el comisario pagase el vino para todos.

También recibimos una excepcional hospitalidad de anarquistas carrareños e, incidentalmente, un fascista que intentó colocar una bomba en el local del congreso fue descubierto y considerablemente "batido" por los picapedreros locales.

anarquistas reunidos en el congreso se comportaron como stalinistas, al negar el uso de la palabra a un testigo o porque sesionaron a puertas cerradas; ni tampoco si la organización es irreducible al espíritu libertario y desemboca fatalmente en la burocracia. Lo esencial es que los congresales de Carrara no parecieron concretar ninguna estrategia general del socialismo libertario, ni pusieron de manifiesto alguna renovación de la imaginación doctrinal.

De entre las distintas opiniones oídas en Carrara puede retenerse que, en la sociedad actual, los anarquistas deben elegir entre tres vías: constituir enclaves puramente libertarios, especialmente en los sindicatos, y confiar en las masas y en las fallas del capitalismo para asegurar la irradiación y el desarrollo de la doctrina a partir de esas bases de acción; o bien proceder por inyección, propaganda y nucleamientos en las organizaciones no anarquistas (fábricas, empresas u otras comunidades); o, finalmente, tratar de colorear de anarquismo al socialismo marxista, regenerar al uno por el otro, lo que es, simplificando, la tentativa de la gente del "22 de Marzo".

No parece haber emergido una línea de conducta, sino para reprobear el tercer procedimiento, con tanto vigor que se rechazó a sus promotores. Parece que el primer método, el de los islotes de base profesional, sigue siendo el ideal de los españoles, los búlgaros y los italianos; mientras que los franceses se inclinan por la segunda vía — difusión en diversos medios, pero sin alteraciones doctrinales ni tentativas de síntesis con el neomarxismo.

Noble pureza. Pero, puede hoy en día el anarquismo preservar su fecundidad sin una renovación intelectual, de la cual pocos signos aparecieron en Carrara, sin interrogarse, por ejemplo, sobre el valor del aporte revolucionario contenido en la obra de Marcuse? Se escuchó, por cierto, una buena exposición general de la delegación española, sobre un mundo integrado por comunas y sindicatos libres, pero se trataba prácticamente de citas de Kropotkin y Malatesta, de recuerdos de la revolución española o de la ucraniana. Ciertamente, se escuchó el buen informe de Maurice Joyeux sobre la acción en medios obreros. ¿Dónde estaban, empero, esos herejes, faltos de los cuales toda doctrina está destinada a la esclerosis?

Sin embargo, el último día, se escuchó una extraña intervención. Un viejo "anarco" alemán vino a decir con aire afligido: "Proudhon, Bakunin, en el fondo, ¿qué queda de ellos"? Luego, descendió las gradas de la tribuna, como abrumado por esa expresión de escepticismo. El congreso pasó simplemente al orden del día.

Imaginemos un congreso comunista donde un orador hubiera dicho: "¿Qué queda en el fondo de Marx y de Lenin?" Es claro que los profetas del anarquismo nunca fueron tabú para sus discípulos, como ocurre con los del comunismo. ¿Cómo no deducir, sin embargo, del mutismo indulgente de los congresales de Carrara los signos de un agotamiento ideológico?

Al final del congreso los libertarios crearon la Internacional de las federaciones anarquistas, con sede en París y cuyo secretariado estará a cargo de los españoles, los búlgaros y los franceses. Algunos consideran su deben denunciar aquí un embrión de burocracia. Otros en cambio se inquietan más que nada porque del congreso de setiembre de 1968 surgió un nuevo organismo en lugar de nuevas ideas.

JEAN LACOUTURE

Para Una Actuación Internacional Anarquista

En base a recientes experiencias y a un análisis objetivo de nuestra actuación particular, en tanto que anarquistas organizados o no, dentro del contexto político-social internacional, hemos llegado a las siguientes conclusiones que consideramos útil y necesario exponer a todos los militantes que consideran aun posible el adoptar una posición revolucionaria eficaz:

1.º — Los estados modernos, (totalitarios o "democráticos") el capitalismo en todas sus formas (privadas o estatales), las ideologías políticas y religiosas en todas sus variantes (partidos e iglesias) el sindicalismo (simplemente reformista o claramente estatal) y en general todos los grupos sociales integrados a la actual sociedad de producción, han establecido de hecho una co-existencia que tiende a asegurar, por no importa que medios, el "statu quo" presente a todas las formas de privilegio, de explotación y de autoridad.

De más en más las contradicciones fundamentales del sistema o de los diferentes "sistemas" y sociedades, así como entre las diversas razas y naciones tienden a superarse (no a resolverse) mediante negociaciones y compromisos que no pongan en peligro la supervivencia del sistema o de los sistemas en sí mismo y de los grupos castas o clases que disfrutan actualmente de una posición privilegiada. De ahí la confusión política y la degradación moral reinantes, los repugnantes marchantes entre regímenes que se pretenden enemigos irreconciliables (Rusia y los EE.UU., Cuba y España, China y Portugal, las democracias populares y las democracias capitalistas Occidentales, etc.).

Las viejas castas dominantes y las nuevas castas burocráticas, de no importa que color, raza o religión, han perdido anteriores prejuicios y arrinconado escrúpulos. Y hoy se codean, se divierten y se apoyan en organismos internacionales o en intercambios oficiales, completamente a espaldas de los pueblos que las sostienen o padecen. Y nacionalmente constituyendo, funcionarios y jerarquías, los cuadros privilegiados de la nación. Dentro de este engranaje de conveniencias e intereses, también hay que situar bien integrados a los "dirigentes" y castas burocráticas sindicales.

II. — Así, hoy, toda declaración doctrinal o ratificación de principios ideológicos no tiene otra significación que simple referencia demagógica o hábito aun no arrinconado. No se lucha ya por la democracia, el socialismo, el comunismo o la revolución, sino por el reconocimiento del poder conquistado, en cada lugar, por este o aquel grupo, y por la "independencia nacional", actual certificado de garantía para justificar y encubrir toda clase de despotismos y para olvidar los deberes de solidaridad revolucionaria internacional. Así en el Vietnam, como en Corea, como en Hungría y como en Cuba, después del triunfo de la incógnita castrista, no se lucha por o contra el comunismo sino, simplemente por garantizar la "independencia nacional", los acuerdos de Ginebra o de la O.N.U. la integridad territorial y la supervivencia del Gobierno de Saigón o el de Hanoi el de Tel Aviv o el del Cairo, Amman y Bagdad. Así mientras Barrios y las oligarquías latinoamericanas, ayudadas por las boinas verdes yanquis, aplastan las guerrillas revolucionarias y asesinan al Che Guevara, la URSS, y las democracias populares, comercian, mantienen relaciones y otorgan créditos a esos mismos gobiernos oligárquicos combatidos por los marxistas revolucionarios latinoamericanos.

En Asia, África, América y Europa, en todas las latitudes la misma indecorosa mescolanza y marchandeos. Misiones comerciales, culturales y deportivas soviéticas se entienden con sus homólogos franquistas y en Varsovia diplomáticos yanquis y maoístas mantienen intercambios regulares a espaldas de la tragedia vietnamita. Se descoloniza a los pueblos negros y asiáticos para que las burguesías nacionales autóctonas tomen el poder y a ello colaboran estrechamente Rusia y los U.S.A.

La ideología se arrincona en la práctica y no se habla más que en función de patras, independencia nacional, legalidad, orden, paz y desarrollo. Tanto en el Este como en el Oeste, en el Norte ideológico como en el Sur. Así, en todas partes, partidos y Organizaciones testimonian el sacrificio de las ideologías por la simple lucha por el poder.

III. — Desgraciadamente este fenómeno de abandono de la consecuencia ideológica también ha invadido los medios anarquistas internacionales, que no han sabido o podido resistir

DOMINACION POR LOS EXILIADOS?

La reunión se realizó en el teatro local, con la presencia de delegados y observadores de varios países. Se aseguró que estaban presentes 100 delegados y 80 observadores, pero esto fue difícil de verificar, puesto que algunas de tales delegaciones eran totalmente ficticias. Un delegado portugués, por ejemplo, no había estado en ese país en los últimos cincuenta años; el español estaba ausente de España, a la que alegaba representar, desde hacía treinta años.

En esta conferencia se evidenciaron, ante todo, dos cosas: un desafío contra la dominación del "exilio" sobre el movimiento internacional, asumida desde hace mucho tiempo por figuras que en una época representaron realmente a movimientos ilegales, quienes desde hace mucho han olvidado su existencia; y un conflicto entre lo que es en realidad el liberalismo avanzado, por un lado, y el anarquismo revolucionario, por el otro. El liberalismo avanzado, que conserva al anarquismo como un simple rótulo, se demostró incapaz de producir el menor entusiasmo. Los operadores de la televisión conocían su oficio cuando cacareaban alrededor de los oradores revolucionarios para que hablaran para la TV francesa, italiana y alemana.

En cuanto a la prensa, la mejor información la aparecía en "Le Monde", "The Times", aunque un tanto desenfocado, no fue tan estúpido como el "Guardian", que publicó un totalmente despistado informe de agencia, intentando sostener el cliché de que se trataba de una "guerra generacional", lo que indudablemente no era. La decisión de enviar a Christie como delegado británico fue tomada a último momento por el secretario internacional de Londres, y la cuestión de la edad nada tuvo que ver con ello. Según el "Guardian", no obstante, se trataba de un "delegado de la juventud", y se negó a publicar una rectificación.

Le resulta difícil a la prensa burguesa entender qué es lo ocurrido en una reunión anarquista. En sus informes utiliza un tono de cortés aunque sarcástica condescendencia, como

el que usan los gentlemen tan bien educados cuando se dirigen a los estratos inferiores; como viejos lores en una Cámara Baja, comparan la vulgaridad del ambiente con sus propias fantásticas expectativas y comentan ácidamente la respetabilidad del local alquilado o la vestimenta de los delegados.

Es divertida la manera como los delegados encaran a reporteros y cameramen de la TV, en lugar de hablar como es costumbre en las esquinas de calles desiertas, pero en las esquinas uno no debe enfrentarse con periodistas entrenados, cuya educación dista mucho de estar por encima de la de su público y cuyos comentarios, cuando no son falsos, son pueriles. Es una simple cuestión de hecho y no retórica revolucionaria afirmar que el único lenguaje que estos caballeros entienden es el de las pistolas. Y una vez terminado el tiroteo ellos contemplan con sorpresa sus viejos reportajes; como esos periodistas austriacos cuyo relato del famoso congreso de la CNT en Zaragoza consistió exclusivamente en los debates sobre qué tipo de nudismo era posible en una sociedad libre, luego hallaron con cierto dramático asombro que esa era la única gente que luchaba contra el fascismo, mientras que su propio país se hundía en el salvajismo.

EL CONGRESO

No era mucho lo que pudiera esperarse de la reunión internacional, al menos en lo que a nosotros respecta en Londres. En realidad, el movimiento internacional se mantuvo durante muchos años en una situación de retaguardia, frente al hecho de la conquista del proletariado por la socialdemocracia y, a pesar de sus propias inclinaciones, la conquista del campesinado por el marxismo. Contrastando con sus intenciones de ser la voz del pueblo, el anarquismo se convirtió en una mera expresión de protesta. Existía, por otra parte, un problema interno: el residuo de un fuerte y extenso movimiento pasado. En los años a venir, cuando todos los happenings de los hippies estén olvidados, ancianos inactuales, cubiertos de amarillentas vestiduras floreadas se bambolearán

entre las nuevas olas, clamando ser los verdaderos hippies, siempre jóvenes, siempre la hermosa gente... pero los años habrán cobrado su usura y nadie los necesitará ni los utilizará cuando tengan sesenta y cuatro...

Finalmente, los viejos movimientos revolucionarios son siempre restos de antiguas lealtades que han venido a considerarse a sí mismos como instituciones. Sólo en este punto puede aceptarse el cliché de la prensa sobre "guerra generacional". En el movimiento español, por ejemplo, la burocracia autoritaria reformista es encabezada por Federica Montseny, que es criticada por los jóvenes anarquistas españoles así como Rouge, 22 de marzo, Federación por todos aquellos que fueron revolucionarios y que se opusieron a la colaboración con el gobierno español hace un tercio de siglo.

Dentro del movimiento latino, una camarilla trató de establecer una burocracia. Hay quienes son revolucionarios y quienes dejan serlo y quedan fuera. Hay, además, unos pocos que son burócratas. Estos dejaron de ser elementos activos, pero desean mantenerse en la superficie, y la única razón posible es que a cada pequeño cargo le corresponde una pequeña gloria.

Ese es el motivo de las divisiones dentro de los movimientos francés, italiano y español, la razón por la cual el movimiento inglés estableció castigadamente que consideraba terminados los días de las federaciones nacionales; que era absurdo el mantenimiento de barreras nacionales y raciales; que cualquier disidente en Francia o en Italia podía considerarse inglés y concurrir al congreso como nuestro delegado. Si Francia podía contener tres delegaciones nacionales (la francesa, la española en el exilio y la, más bien mítica, búlgara en el exilio), nosotros estábamos dispuestos a garantizar la nacionalidad británica (si algún burócrata así lo requiriera), de cualquier excluido de su "propia" federación nacional.

LAS INTERVENCIONES

El congreso se inició con un discurso de Marzocchi (Federación Italiana), el sábado por la mañana. Habló de Checoslovaquia y de Vietnam y sobre la función del movimiento anarquista. La reunión continuó por la tarde, haciendo uso de la tribuna Joyeux (Francia), un delegado italiano, un búlgaro en el exilio y representantes de Alemania y Japón. La comisión preparatoria dio a conocer un informe; luego el delegado británico, Stuart Christie, solicitó que se le permitiera exponer nuestro punto de vista con anterioridad al inicio formal de los debates.

Explicó que su intención no era solamente hablar en nombre de los compañeros ingleses, sino que intentaría la defensa del anarquismo revolucionario, en general. La AFB saludaba fra-

ternalmente al congreso, a los compañeros invitados y a aquellos que fueron excluidos. Como anarquistas nos oponíamos a los procedimientos y a los discursos de tipo parlamentario. Para nosotros era mucho más importante el intercambio de opiniones, ideas y experiencias, con vistas a la construcción de una organización internacional verdaderamente efectiva.

Consideramos que el espíritu con que fue convocado el congreso no es el propio del anarquismo. Notamos con pena que algunos de los grupos y organizaciones anarquistas de mayor militancia no habían sido invitados (ej.: la FLJL, Noir et Rouge, 22 de marzo, Federación Local de París). Propusimos fuera declarado abierto a los observadores de todos los grupos y organizaciones anarquistas, estuvieran o no afiliados a "federaciones nacionales".

Nuestro movimiento no debería hallarse dividido en base a diferencias radicales o nacionales. Rechazamos absolutamente tales concepciones burguesas, que destruyen las raíces de la solidaridad revolucionaria internacional. No deseamos —prosiguió— participar de ninguna manera en un buró internacional que sólo pudiera matener comunicaciones con ciertas organizaciones nacionales, como pudo comprobarse en la misma convocatoria al congreso. Estamos entusiasmados por el ejemplo de los obreros y estudiantes de París, y hacemos lo posible por estimular acciones semejantes en Gran Bretaña. Debemos, sin embargo, examinar desapasionadamente los aciertos y los errores de nuestros compañeros franceses, si queremos lograr éxito en llevar a cabo una revolución social internacional. El movimiento inglés entiende como esencial que se construya a partir de verdaderas bases populares, y la principal tarea de cada grupo u organización es la de comenzar por afirmarse a sí mismas. Creemos que los organismos ficticios, algunos de los cuales se hallan representados aquí, son más nocivos que útiles.

Más aún, son extremadamente peligrosos. Dió como ejemplo la FAI, representada por la ministra Federica Montseny, y la sedicente Federación Búlgara, representada por Balkanski. Luego de esta intervención, Failla (Italia), propuso que la asamblea votara la moción inglesa. Otro delegado de la Federación Italiana manifestó su oposición, alegando que la constitución del Congreso había sido ya decidida por la comisión preparatoria. Marzocchi se levantó para proponer una declaración condenatoria de la agresión a Checoslovaquia y Vietnam. Christie requirió nuevamente la palabra, dijo que nos oponíamos a cualquier moción de esta naturaleza, pues carecíamos totalmente de la fuerza necesaria para imponerla. Deteniéndonos en tales proce-

dimientos no haríamos más que imitar a Wilson y a otros políticos de su laya. Lo que, ciertamente, deberíamos hacer los anarquistas es manifestar nuestro disgusto y nuestra oposición a las agresiones militares mediante la acción directa revolucionaria.

Balkanski corrió hacia la tribuna gritando: ¡Provocadores, fascistas!, etc. Para ese entonces, la mayoría de los delegados había comenzado a comprender cuáles eran las dos tendencias existentes dentro del congreso. Se llevó a cabo una votación, absteniéndose las delegaciones suiza, holandesa, alemana e inglesa. La moción fue apoyada por los franceses, los italianos y los exiliados, actuando de consuno. Fue evidente que éstas eran las delegaciones de movimientos regidos por burocracias foscilizadas, decididas a conducir al congreso por carriles parlamentarios y a negar la posibilidad de expresión de las fracciones disidentes dentro de los mismos movimientos. Luego se declaró la reunión abierta para la prensa, la TV y el público.

Había sido resuelto por la Federación de Londres, meses atrás, que, de acuerdo a lo establecido en la última conferencia británica respecto a relaciones internacionales, cualquier excluido de la conferencia podría participar en ella como delegado inglés. Meltzer y Walsh explicaron esto por escrito a la comisión preparatoria, manifestando que, por nuestra parte, todo podían ser "británicos en el exilio". Esto fue tomado como una muestra de nuestro "sentido inglés del humor", tal como lo expresó Malouvier, pero nosotros explicamos nuestra oposición contra las ideas preconcebidas de raza y de nacionalidad por la que Francia disponía de tres "federaciones nacionales", incluida la burocrática FAI y la fantasmagórica "búlgara en el exilio".

Cohn-Bendit, por tanto, comenzó su discurso como "observador británico". (Sus palabras fueron distorsionadas por la prensa). Cohn-Bendit interrumpió al delegado mexicano, que estaba exponiendo un informe atribuido a los anarquistas cubanos. En realidad no se trataba del verdadero movimiento atribuido a los anarquistas exiliados de Miami, fuertemente sospechado de hallarse bajo la dominación yanqui y de estar asociados a elementos neofascistas. Señaló que, evidentemente ese no era el movimiento anarquista. Sostuvo que los anarquistas cubanos no son partidarios de Castro, sino que, por lo contrario, la mayoría de los verdaderos militantes anarquistas están aún en Cuba, actuando en contra de la dictadura. Esos no estaban en Miami, viéndolo de la limosna norteamericana.

Tomó la palabra Joyeux, quien se lanzó a una demagógica invectiva contra los "aventureros" en general y contra Cohn-Bendit en particular. Fue más bien una exhibición de la falta de comprensión del anarquismo mismo por parte de Joyeux. Denunció a los que "bastardean" al anarquismo al asociarlo con el marxismo. Cohn-Bendit expuso nuevamente su posición. Esta ya había sido perfectamente aclarada por Lebel (Suiza). Estábamos en contra del imperialismo soviético como del americano y, en el caso de Norteamérica, es el momento cuando debería mostrar nuestra solidaridad, no sólo moral, sino por los hechos, con los revolucionarios negros. La actitud más errónea que puede adoptar el anarquismo es la de convertirse en una institución. Las instituciones, así se llamen revolucionarias, son un freno contra la revolución. Debemos terminar con el institucionalismo y llevar adelante la idea de la organización espontánea.

Lo anterior fue luego confirmado por Christie, quien preguntó cómo alguien podía condenar a Cohn-Bendit en nombre del "purismo" por relacionarse con grupos marxistas revolucionarios, en la acción contra el capitalismo, cuando Montseny estuvo asociada con el PC, los liberales, los católicos y otros, para apuntalar al capitalismo en contra de los trabajadores.

Estos argumentos no lograron prevalecer frente a la falange de las delegaciones de organismos que habían participado en la comisión preparatoria, que se proponía la creación de una federación de federaciones nacionales, y que insistía en que la constitución del congreso ya estaba definitivamente concluida. Entretanto, fuera del local, se realizaban largas discusiones entre los integrantes del ala revolucionaria.

En la medida que la pudimos comprobar, el congreso se redujo a la lectura de relatos históricos y magnificados informes sobre la importancia del movimiento en varios países, que eran simplemente falsos y ampliamente representativos de las ensañaciones de los exiliados. Consecuentemente, el lunes, a poco de iniciada la sesión, cuando se trataba la agenda con el acostumbrado procedimiento parlamentario, pasando por unos los puntos, Christie comenzó a explicar que considerábamos farsescas tales exposiciones y que, al estar ausentes del congreso los elementos más vitales y dinámicos del movimiento, nos sentíamos fuera de lugar. El delegado suizo expresó ideas parecidas, y otro miembro de la misma delegación se refirió a Noir et Rouge, sosteniendo que el movimiento anarquista internacional debería ser concordante con las realidades del movimiento revolucionario mundial. La revolución puede ser llevada a cabo sólo mediante la acción y, en efecto, así había sido para muchos compañeros españoles, franceses, italianos e ingleses durante

Cohn-Bendit en particular. Fue

Para Una Actuación Internacional Anarquista

al proceso de desmovilización revolucionaria internacional.

Para el anarquismo, organizado o no, esta desmovilización revolucionaria, esta ruptura entre concepción doctrinal y actitud práctica consecuente entre pensamiento y acción, es tanto más grave por cuanto el anarquismo no aspira a la conquista del poder político o económico. De lo que resulta que, si renuncia a su única vocación posible, la lucha por la revolución, queda vacío de todo objetivo finalista e incapaz de movilizar a ningún grupo social. Si el anarquismo abandona, definitivamente, su combatividad revolucionaria, conformándose a vegetar burocráticamente como una simple afijada filosófica... desaparecerá inevitablemente, ya que ni siquiera como secta puede llegar a tener las posibilidades de continuarse, por falta de raíces místicas auténticas o por no ser útil para ninguna cofradía de intereses materiales o espirituales.

El anarquismo, para existir realmente, para interesar a los pueblos y para justificar sus pretensiones de ideología revolucionaria consecuente, no demagógica, no sólo debe reafirmar el antiestatismo como condición determinante para el triunfo de la libertad, si no que a su crítica del autoritarismo debe conjugarse una actitud de rebelión permanente. Porque de nada sirve, salvo para hacer el ridículo y a ayudar un poco más a extender la confusión presente, el señalar los peligros, las contradicciones y los resultados nefastos de la sociedad autoritaria, si en el seno de ella nos limitamos a vegetar como los demás... Y menos aún si persistimos en combatirlos internamente so pretexto de que unos somos más anarquistas que los otros, ya que la persecución de la disidencia o el librar combates fratricidas contra desviacionismos reales o imaginarios no nos salvará de una decadencia colectiva si antes no reaccionamos contra la apatía general imperante, contra el inmovilismo, la rutina y la desmovilización revolucionaria colectiva. Ya sea en tanto que individuos, en tanto que grupos o en tanto que movimientos.

IV. — Sin embargo, como hemos dicho antes, las contradicciones fundamentales de la sociedad capitalista y de la sociedad autoritaria persisten y en muchos casos, sus consecuencias son aun más graves que antes. La integración capitalista, la sociedad de gran consumo, ha dormido las diferencias de clases ni sus inevitables dolores al proletariado; pero no ha hecho desaparecer los enfrentamientos. La "coexistencia pacífica internacional" no ha hecho desaparecer, si bien ha logrado limitarlos geográficamente, los conflictos armados y los terribles apocalipsis bélicos modernos: Vietnam, Oriente Medio, África, etcétera.

La discriminación racial, la explotación de las masas trabajadoras, los desmanes de las castas pretorianas, la persecución de las libertades más esenciales, (de pensamiento, de expresión y reunión), los crímenes políticos, la represión y el terror, siguen aun siendo moneda de todos los días. En Occidente y en Oriente, en la España de Franco, en el Portugal de Salazar, en la Grecia de los Coroneles, como en la Unión Soviética y en las democracias populares, se persigue y se condena a intelectuales y obreros por reclamar o pretender ejercer la libertad de expresión o de reunión. Y en los EE.UU. los negros tienen que rebelarse contra la discriminación, mientras que en Alemania Occidental el neonazismo resurge públicamente y en la China se conjuga brutalmente la decisión de la base con la deificación maoísta.

Tanto para los anarquistas europeos como para los otros continentes no son motivos de acción los que faltan, posibilidades prácticas de testimoniar su presencia y demostrar prácticamente el camino a seguir.

Particularmente en nuestra Europa, hipócritamente indiferente y cómplice real de los crímenes que, dentro de sus fronteras (España, Grecia y Portugal) o en otros Continentes, los imperialismos económicos y políticos cometen a diario, todavía quedan posibilidades de demostrar con hechos, con ejemplos evidentes, de que lado está la razón, la justicia y la libertad.

"Parece que se naciera siempre a mitad de camino entre el comienzo y el fin del mundo. Crecemos en rebelión abierta casi tan furiosamente contra lo que nos arrastra como contra lo que nos retiene". René Char / Les Matinaux / 1950

LA HUELGA DE LOS PETROLEROS

“La entrega a manos privados de los servicios auxiliares de la empresa, lo que trae aparejado la prescindibilidad de cerca de 900 trabajadores, que se suman a los centenares de clarados cesantes en este último tiempo.

La ley por la cual los trabajadores de la flota petrolera de YPF quedan totalmente desvinculados de los convenios laborales entre SUPE e YPF, hecho que fué puesto en conocimiento de la OIT y trajo como consecuencia una advertencia al gobierno argentino por transgredir normas establecidas internacionalmente.

Modificación del sistema previsional del personal de la flota petrolera, exigiéndole 30 años de servicios y 60 de edad para jubilarse.

Ley de racionalización que permite declarar prescindible al personal dependiente del Estado, incluso delegados gremiales, al arbitrio de los funcionarios de turno.

Ley de Hidrocarburos que abre paso a la voracidad de los trusts internacionales y empresas extranjeras.

Leyes que afectan a la obra social y por la cuales, entre otras cosas, en caso de intervención quirúrgica, solamente se restituye el 50 por ciento de los gastos efectuados.

Aumento salarial de emergencia. De acuerdo a la cifras

El 25 de setiembre comenzó una huelga que involucra a un importante sector de trabajadores de la industria petrolera. Este conflicto, indudablemente uno de los que más repercusión alcanzó de los suscitados en los últimos años en el ámbito laboral tenía como común denominador con otros anteriores (ferroviarios, portuarios) que su origen se debe a medidas tomadas por el patrón-gobierno —en este caso a través de YPF— que cercenan normas de trabajo implantados desde hace mucho años y, que tomadas en conjunto, significan una ofensiva lanzada por etapas para lograr ese propósito.

Los sindicatos afectados por la huelga fueron SUPE Taller Naval, SUPE Flota y SUPE Ensenada, todos adheridos a la llamada Federación SUPE con sede en la Capital, y las causas del paro se deben primordialmente a la aplicación de una nueva jornada de labor de 8 horas, en lugar de las 6 que se cumplían desde hace alrededor de 20 años. Existen otros antecedentes de cuyo detalle proporcionalmente en una conferencia de prensa por los secretarios de los sindicatos nombrados anteriormente, extractamos lo que sigue:

proporcionadas por el gobierno, en los dos últimos años el aumento del costo de la vida fue del 55 por ciento, mientras los salarios fueron incrementados solamente en el 15 por ciento, resultando un déficit para estos últimos del 40 por ciento.”

El conflicto que durara casi casi sesenta días, sufrió una serie de alternativas que sería muy largo enumerar, pero siempre es interesante una relación sintética de los hechos más salientes.

Por el lado de la patronal y del Estado, que en este caso son inseparables, pues se trata de una sola y misma cosa, ante la trascendencia de la huelga se adoptaron todas las medidas que se juzgó necesarias para quebrarla, comenzando por la intimación de la Dirección General de Relaciones del Trabajo para que cesara y el personal retornara de inmediato a sus tareas. Al mismo tiempo se adoptaban medidas de seguridad que, posteriormente, llegaron a la virtual ocupación de las zonas aledañas a la Destilería La Plata por fuerzas de la Prefectura y de la policía bonaerense.

Como es notorio la intimidación no causó ningún efecto, manteniéndose el conflicto de manera total, por lo cual, siguiendo en la escalada represiva, se cancelaron las personerías gremiales y más adelante fueron

intervenidos los sindicatos pro-motores de la huelga.

La posibilidad de una movilización pendió desde el primer momento sobre el personal en conflicto, no habiéndose cumplido hasta ahora la amenaza por las razones que expondremos más adelante.

La empresa, en su tarea de romper el espíritu de los trabajadores, abrió la inscripción de nuevo personal para reemplazar a quienes se mantenían firmemente plegados al paro, e incluso, hizo un llamado a trabajadores que habían sido despedidos con anterioridad al conflicto, llegando a tal extremo en su afán de crear una sensación de normalidad, que el 30 de setiembre abandonaron sus tareas los encargados y jefes de planta al recibir órdenes de trabajar en funciones ajenas a su especialidad. Y el Centro de Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante resolvió “rechazar las medidas coercitivas que adopta la empresa YPF para obligar a los socios de este Centr, integrantes de las planas mayores de sus buques, a que tripulen y operen sus unidades con personal de improbada capacidad”.

La policía no estuvo ajena, como es lógico, a la tarea intimidatoria y cabe señalar entre sus actos, la detención y secuestro —aparecieron después ante la acción del juez, pero la po-

licía había negado su detención— de los delegados de los sindicatos en huelga destacados en Mendoza.

Por la última de las medidas adoptadas, el Poder Ejecutivo suspende por tres meses en las zonas de huelga, la aplicación de la ley por la cual toda designación de personal debe hacerse ad-referendum del Poder Ejecutivo. Se fundamenta “en la necesidad de proceder a la inmediata incorporación de personal destinado a reemplazar a quienes han hecho atandno de sus tareas, afectando el normal funcionamiento de fundamentales instalaciones para la elaboración de petróleo, obtención de subproductos y su transporte”.

Por su parte la acción sindical adoleció de una efectiva y probada solidaridad manifestada por el resto del movimiento obrero y de los trabajadores, falta de solidaridad que en definitiva hiciera perder la huelga, al localizarse el conflicto.

La primera medida adoptada por la Junta Directiva Central de la Federación SUPE, es ya un indicio de lo que manifestamos. Resolvió “circunscribir la situación imperante a la zona de influencia de los tres sindicatos” y esperar para “actuar en caso de producirse represalias”. Además se declaró a la Junta en sesión permanente y se facultó al secretariado para iniciar gestiones a fin de hallar una solución.

Es bien conocida la forma en que la Federación, encaró su gestión. Trató por todos los medios de lograr que los huelguistas cesaran en su empeño y al no tener éxito Cavalli, su secretario, se dirigió por radiofonía calificándolos de la peor manera, llegando a tal extremo en su posición entreguista que la revista Primera Plana, refiriéndose a lo dicho por este eterno traidor de los trabajadores que lo mantienen, dice: “Difícilmente la historia del sindicalismo mundial registre un testimonio similar de adhesión al patrón por parte de un dirigente obrero”.

Otro episodio que muestra bien a las claras en qué manos está gran parte del movimiento obrero argentino, es el que tuvo por escenario la seccional Mendoza del SUPE. Declarado un paro de 72 horas en adhesión a los huelguistas, fué levantado antes de concretarse ante la intimidación del Ministerio de Trabajo y la intimidación policial, que contaron con la colaboración inapreciable de miembros de la comisión directiva de la seccional. Los delegados de los sindicatos en huelga, que, como ya dejamos dicho, fueron detenidos y en un principio secuestrados al ser puestos en libertad, declararon que habían sido denunciados por esos directivos.

Estos hechos no alcanzan a ser desvirtuados por las declaraciones verbales de adhesión de muchos gremios de la CGT de

ACTIVIDAD DE LA F.O.R.A.

El 1° de mayo la Local Bonaerense, adherida a la FORA organizó un acto en Plaza Once (Capital). Como la policía interrumpió el acto promoviendo un desorden, los compañeros reclamaron serenamente sus derechos. La policía procedió al arresto de 14 compañeros y se los condenó a 15 días de cárcel. La FORA dió una declaración condenando este atropello, la necesidad de combatir al estado, al capitalismo y a la dictadura presente.

En otra declaración sobre la situación internacional que vivió y vive el continente europeo resalta la FORA en especial el caso de Francia con la insurrección revolucionaria de los estudiantes y trabajadores que rompieron el miedo o inacción desautorizando a las direcciones de las organizaciones obrero-estudiantiles embanderadas políticamente.

También dió otra declaración sobre la misma situación antes nombrada, clarificando y elogiando estos hechos y reclamando una toma de posición al estudiantado y proletariado argentino.

La Local Bonaerense, adherida a la FORA el 19 de julio distribuyó un manifiesto al pueblo con motivo del aniversario de la Revolución Española. Se analizan en él los hechos anarquistas revolucionarios y sus realizaciones libertarias concretas. Fundamentalmente se hace un llamamiento a los estudiantes y obreros del país para solidarizarse con aquellos que condenan hoy y siempre el poder llámese democracia o dictadura.

Azopardo y de la Paseo Colón. Esta última organizó unos actos relámpago que tuvieron concreción, gracias a la intervención de estudiantes, porque los trabajadores tuvieron una participación prácticamente nula, lo que revela mala organización o lo que es peor, mala intención. El único acto de efectiva solidaridad llevado a la práctica, fué el paro de 72 horas llevado a cabo por los petroleros de Comodoro Rivadavia, cuyo sindicato a raíz de ello fué intervenido. A causa de esta intervención el paro debía extenderse, de acuerdo a una resolución anterior, por tiempo indeterminado, pero se resolvió levantarlo dejando nuevamente solos en la desigual lucha a los petroleros de La Plata, y por último, sostenemos que es altamente traicionera la actitud del Consejo de Huelga que resolviera —apenas a dos días que una asamblea de huelguistas decidiera continuar la huelga— dar por terminado el conflicto ante la amenaza por parte del Estado-patrón de dar por cesantes a todos quienes no se presentaran al trabajo. Cobardía agravada aun más con la anterior actitud de no proceder de gas, de fuelles, incluso, se entregaron listas por parte de obreros de la base.

F.O.C.N. TIENDE A NORMALIZARSE

Luego del largo paréntesis impuesto por las circunstancias de la embestida reaccionaria con que hace una docena de años se impidió que la Federación de Obreros en Construcciones Navales, concretara la conquista de la jornada de 6 horas, esta Federación parece resurgir como el Ave Fénix, de sus propias cenizas.

Las desfavorables condiciones impuestas por las arbitrarias disposiciones que contiene la fascista Ley de Asociaciones Profesionales, que trababa el libre desenvolvimiento de las organizaciones auténticas, unido a la creación de un sindicato paralelo, en circunstancias en que la militancia de la Federación era perseguida a raíz de la huelga mencionada, hacen que la reorganización que se viene operando tenga más valor, porque está inspirada por elevados ideales de justicia, libertad y dignidad.

Algunos patrones se han avenido a elaborar convenios en mutuo acuerdo, sin interferencias extrañas (léase Ministerio de Trabajo) y la Bolsa de Trabajo funciona bajo el único y absoluto control de los trabajadores.

Pero la obra de la Federación no tiende exclusivamente a ocuparse de los aspectos mencionados, preocupados por la falta de personal es-

pecializado y en defensa de las fuentes de trabajo y la jerarquización de la mano de obra dentro de la industria, han concretado el funcionamiento de cursos técnicos que se llevan a cabo en su local social, bajo la conducción de las Universidades Populares Argentinas.

Asimismo la incorporación de jóvenes inquietos ha permitido la creación del Ateneo de la Federación, que desarrolla, a través de un ciclo de conferencias sobre diversos temas a cargo de capacitados oradores, una importante labor en favor de la cultura y educación del pueblo, haciendo de escuela para los nuevos militantes.

Tampoco ha sido descuidado el aspecto de la Medicina Preventiva, iniciativa que se aplicará merced a la contribución solidaria y voluntaria de los afiliados. Una asamblea designó una comisión de estudios que deberá elaborar las bases de tan importante y positiva labor.

En síntesis, la reorganización de esta Federación que no reconoce otra táctica de lucha que la Acción Directa, pone una nota alentadora dentro del nada halagüeño panorama que presenta el movimiento obrero argentino. Saludamos desde acá a esa aguerrida militancia y hacemos votos para que su fecunda labor se vea coronada por el éxito.